

23 de Tishrei / 10-11 de Octubre



Por: Rabino Diego Elman

וְאִם תֵּעָבֵר בְּךָ הַשְׂמֵחָה אֶל הַנְּגִינָה וְהַרְקוֹד  
הִיא עֲבוֹדָה וְדַבָּרוֹת בְּעִנְיָן הָאֵלֶּהי

*“Y si tu alegría te lleva a cantar y bailar,  
se convierte en ofrenda y en un vínculo  
de unión entre ti y la Influencia Divina”.*

Rab lehuda Halevi • Kuzari 2:50



UNIÃO DO | UNIÓN DEL

JUDAÍSMO REFORMISTA

— AMLAT —

[facebook.com/ujramlat](https://facebook.com/ujramlat)

[info@ujr-amlat.org](mailto:info@ujr-amlat.org)

[www.ujr-amlat.org](http://www.ujr-amlat.org)



## **Simjat Torá marca el comienzo del ciclo anual de lectura de la Torá. Es una celebración comunitaria y un desafío personal.**

*Desde que despertamos cada mañana hasta que nos vamos a dormir, es esencial en la tradición judía agradecer los milagros de la vida. Sobre todo porque muchos de ellos los damos por obvios o un derecho adquirido. Así lo reconocemos con nuestras plegarias del amanecer cuando bendecimos por abrir los ojos, oír, pensar, comprender, vestirnos, tener fuerzas, ser libres o ver la chispa divina en cada ser humano.*

*Simjat Torá significa en un sentido profundo celebrar la posibilidad de volver a comenzar: el libro empieza una vez más a ser leído pero con la experiencia de las lecturas previas y la posibilidad de encontrar nuevos y mejores significados que den respuestas a realidades que siguen cambiando con nosotros. Sin embargo nos enseñan nuestros sabios que lo más importante no está en el negro de las letras sino en nuestra interacción entre ellas y el blanco del fondo, donde reside su esencia. No hay dos personas que puedan leerla igual. Podemos inspirarnos en el eco de otras lecturas pero se nos invita a encontrar la mirada propia.*

## Simjat Torá también afirma nuestra vocación de vivir no sólo enraizados en las enseñanzas de nuestra tradición sino de hacerlo con alegría.

*Rabí Najman de Bratzlav, un maestro jasídico que vivió entre 1772 y 1810 enseñaba “Mitzvá quedolá lihiot besimjá tamid, ulehitgaber leharjik haatzbut vehamará shejorá bejol kojó”. “Es una gran mitzvá estar alegres siempre, y vencer y alejar la tristeza y la depresión con todas las fuerzas”. Dice, también, en el final de su obra Likutei Moharán, que se trata de introducir luz en la oscuridad, como cuando hay un círculo de personas bailando y una se mantiene afuera, al margen, y es tomada de la mano por uno de los que está en la ronda y se la incluye en el baile.*

*Todos probablemente hemos estado alguna vez fuera de la ronda, tristes, mirando a otros bailar y alguien que estaba dentro nos agarró la mano y nos introdujo en el baile. O al revés, nosotros bailábamos y al ver a otro afuera que no participaba, lo llevamos a compartir la alegría.*





*De eso se trata, de estar atentos a quien no baila y de estar predispuestos a danzar con otros cuando nos quieren tomar de la mano si somos quienes estamos fuera. De dejarnos incluir y de sumar a otros. Es de alguna forma una metáfora hermosa de nuestra misión como judíos y como judías y una invitación a pensar cómo este próximo ciclo vamos a sumar a quienes están apartados y cómo vamos a dejar también que nos incluyan a nosotros. De cómo vamos a llevar alegría a los demás y estar abiertos a que lo bueno que le pasa al otro también llegue a nosotros.*

*Este año nos faltará el baile en la sinagoga con los rollos de la Torá y será un nuevo desafío sentir al texto cantando y danzando con nosotros en el corazón y las manos de nuestra gente llegando de otras formas para abrazarnos.*

*El libro -y el año- se abre otra vez para nosotros. Alegrarnos por este renacer, tener esperanza de que lo bueno está por venir y sentirnos juntos, es renovar nuestra unión con Dios y con la misión de hacer del mundo un mejor lugar para vivir.*

*¡Jag Sameaj!*